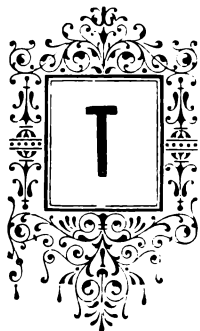


Emparedados



TODO el mérito del espada está en saber matar.

Bueno que entusiasme a los aficionados al arte con verónicas ceñidas y emocionantes.

Mejor que sin mover siquiera un pie, inmóvil, arrastre al toro tras el capote que queda luégo airosamente arrollado a la cintura.

Pero si al cabo de mil lindezas taurinas nos sale con alguna media baja y atravesada, en vez de palmas se lleva pitos...

Y muy bien merecido. Que el mérito del espada está en saber matar.

Todo lo demás son accidentes que embellecen la faena.

Mas no hay oreja, ni vuelta al ruedo, si en lugar de colocar el estoque en las agujas se lo encaja en la trompa de Eustaquio.

Aunque el toro le roce veinte veces los pitones por los bordados de la taleguilla.

Aunque haga milagros...

Algo parecido le acaece al escritor, cuando péñola en ristre se lanza al redondel.

Se divertirá el público a la vista de más o menos arriesgadas piruetas literarias...

Corresponderá con ovación estruendosa a alguna verónica enorme o a tal o cual pase de pecho...

Sabrán apreciar el valor de una faena ligada, donde todo parece calculado con precisión...

Pero si al fin de la jornada queda el bicho en la arena, aunque agotado, con vida... a nadie le ocurre pedir la oreja para el luchador.

Al contrario. Le pagan todo su trabajo con pitos... `Muchos pitos...

Mas hay otros géneros de habilidad en el torero y en el escritor.

Si a aquél le toca en suerte uno de esos toros pastueños que sólo a golpes de muleta se les puede hacer mover...

Y a pesar de ese obstáculo casi insuperable cuando se trata de combate cuerpo a cuerpo...

Por aquello de que como uno no quiera, dos no pueden reñir...

Consigue meter al animal en calor y hacerle responder a las incitaciones de la cuadrilla...

Se hace acreedor, sin más, a todas las manifestaciones de entusiasmo taurino.

Si el plumista tropieza con un contrincante, bravo en apariencia y mansurrón en realidad...

Y merced a una labor penosa y prolongada llega a comunicar movimiento a aquel sistema nervioso paralizado por el temor...

Se habrá ganado a puño el aplauso y la admiración del espectador.

Y este es el caso de R. de los Trinos.

Ha estado durante algún tiempo buscando las cosquillas al pastueño de la prensa local.

Al mansurrón per antonomasia...

A Vicente Sotto...

Y al cabo ha conseguido dar con el punto sensible de su organismo moral.

Ha hecho hablar a Sotto...

A Sotto, que por miedo no se atrevía a hablar...

A Vicente Sotto, cuya innata cobardía es ya conocida de toda la comunidad...

A Sotto que, no osando recoger el guante, se acogió al amparo del silencio sistemático...

Echando lastimosamente en olvido la sentencia del zancarrón de Mahoma...

"Si tú dices mal de otro, y él te responde, y luégo tú te callas, eres un hombre sin honor".

A ese "hombre" apuntado tan inequívocamente por Mahoma...

A ese "hombre" ha hecho hablar el ingenioso R. de los Trinos.

R. de los Trinos ha alcanzado lo que nosotros nunca pudimos obtener.

No a humo de pajas dijimos que R. de los Trinos debió de haber sido cocinero antes que fraile. Como aseguramos que debía de conocer a Sotto de coronilla a los pies. R. de los Trinos merece ovación, y palmas, y las dos orejas, y vuelta al ruedo... Y hasta el mismo cornúpeto, desde el cepillo del rabo hasta sus prolongaciones óseas de la región frontal...

Pero Vicente Sotto no responde a las varas que le propina R. de los Trinos. Sotto contesta a Rosauero Almario... Y no acertamos a saber por qué... Sotto se emperrea en que R. de los Trinos y Rosauero Almario son dos nombres distintos y una sola personalidad.. Lo ignoramos. Mas sea de ello lo que fuere, el nombre no hace al caso. Uno y otro han sabido reducir el fantasmón del periodismo a sus justas proporciones. Y de esa reducción, hecha indiscutiblemente a regla y compás, ha resultado una repugnante caricatura.

Y no nos discutan ustedes la exactitud ni la oportunidad del epíteto. Porque eso es puramente cuestión de estómago. Resultado de la estesia gastro-intestinal. A nosotros nos produjo asco... Experimentamos bascas... Sentimos náuseas... No lo podemos remediar... Así, y no de otro talle, es nuestra idiosincrasia. A la vista de tan formidable bajeza moral, lo mismo que a la de cualquier inmundicia física, se nos revuelve todo el aparato gástrico. Es una reacción natural de nuestro organismo, fuera del dominio de la voluntad.

En la respuesta queda retratado Sotto. Hasta se acoge al bueno de Kempis. Y le regala en premio una sotana de Jesuítas. "EL JESUITA Padre Kempis" (!!!!!)... "En su Imitación A Cristo" (!!!)... ¡Pobres Jesuítas! En todo se meten y de todo tienen ellos la culpa. Hasta de las anárquicas doctrinas del Bolshevismo. Hasta de la formación espiritual de Vladimir Uliánov, conocido en el mundo con el fatídico nombre de Lenine. Y esto lo dice con la habitual seriedad de relación un corresponsal de la prensa americana en Moscú. "Lenine es un discípulo directo de los Jesuítas y de sus principios reconocidos" (!!!) Siquiera Sotto se ha permitido el lujo de atribuirles una cosa buena. Y en eso obra con lógica. Al fin, los Jesuítas no son "frailes"... Y los "frailes" son los que han arrastrado a Filipinas al actual estado de degradación... Digo mal. Al estado de degradación en que nos encontró Estados Unidos a la llegada de Dewey... Porque ahora yá es harina de otro costal y canción de otra guitarra. Vivimos en un ambiente de progreso... Sobre todo de progreso y perfeccionamiento moral... Con que, para prueba de ello, les digo a ustedes que Vicente Sotto (léase el alegato de Rosauero Almario en el No. del 18 de setiembre de "El Comercio") ha llegado a DIPUTADO de la NACION...

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo—MANILA—Teléfono 3739

¡ATENCIÓN!

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato

Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita